

ayer y hoy



Contemplando esta gráfica información de lo que fué Rentería en el pasado y lo que es el presente deducimos el espíritu industrial que siempre animó a sus hijos.

Acariciados por el mar, y cuando sus olas lamían los muros de sus casas, se industrializan en él y de sus renombrados astilleros emergen airosas las naves que han de formar la armada del rey Felipe IV, trabajando en consorcio los arsenales con sus herrerías.

Cuando el mar veleidoso se aparta de ella, cambia el rumbo de sus industrias, y sobre el lecho de su infiel compañero, y en vez de fragatas y bajeles, crea un emporio de industrias, que la pone a la cabeza de su provincia y cada día ensancha más el cerco de sus actividades.

Sus construcciones modernas, su urbanización, su higiene, su abundancia de aguas, sus servicios municipales, en fin cuanto una vida moderna exige lo tiene Rentería, y como complemento una red de comunicaciones que hacen el poder disfrutar al mismo tiempo del solaz de la capital y de la tranquilidad del pueblo.

No ha terminado ni con mucho su crecimiento esta industrial villa y si los tiempos le son favorables como en los últimos veinte años, pronto su plano de urbanización con sus nuevos ensanches será un hecho.

Laboremos todos por su engrandecimiento, que su educación y cultura corran parejas con su material progreso a fin de equilibrar la vida en su justo medio.

